

EL FUTURO DEL MONUMENTO MÁS EMBLEMÁTICO DE ZARAGOZA

Miguel Ángel Gracia



La basílica del Pilar, ayer, con una de sus torres rodeada por andamios.

La reforma completa de las torres del Pilar costará cuatro millones de euros

La primera fase, que aborda los dos campanarios que dan a la plaza, ya ha comenzado y durará hasta las próximas fiestas, mientras que las otras dos estructuras se intervendrán durante el próximo 2026

ALBERTO ARILLA
Zaragoza

La basílica del Pilar avanza hacia una rehabilitación que comenzará por las torres y que tiene previsto extenderse en los próximos años por otros elementos como la cúpula. En ese sentido, los andamios llegaron a mediados de este enero a las dos primeras torres, las ubicadas en la céntrica plaza (Santiago y Nuestra Señora del Pilar), con unos trabajos valorados en algo más de 2,1 millones de euros y que tienen previsto extenderse, si no hay contratiempos, hasta las próximas Fiestas del Pilar. En 2026 será el turno de las otras dos torres, Santa Leonor y San Francisco de Borja, que dan a la ribera del Ebro. En total, la reforma de los cuatro elementos supondrá un desembolso de cuatro millones de euros (uno

por torre, aproximadamente) que asumirá el Cabildo Metropolitano de Zaragoza.

Con todo, desde la institución eclesiástica no se cierran las puertas a una posible colaboración tanto con las administraciones públicas (Ayuntamiento de Zaragoza y Gobierno de Aragón) como con fundaciones y empresas privadas. Un mensaje que lanzó ayer el portavoz del Cabildo, José Antonio Calvo, con pullita incluida: «Siempre somos nosotros los que nos preocupamos por la conservación del patrimonio, y casi siempre con fondos propios, que vienen de los donativos de la gente. Se ha visto en las capillas, en las que también han invertido algunas familias». En este último punto, está previsto que pronto comience la reforma de las capillas de San Joaquín y Santiago.

Por el momento, explicó Calvo, todavía no han hablado con el

ayuntamiento ni con el Ejecutivo autonómico de una posible colaboración económica, aunque sí en otros aspectos como la iluminación.

En cuanto a las intervenciones que se van a desarrollar en las torres del Pilar, el arquitecto responsable, Javier Ibarquien, reseñó que están en «buen estado», pero que presentan una serie de problemas generalizados en las cornisas que se agrava, especialmente, en la torre de Nuestra Señora del Pilar, cuya restauración se aceleró y no se completó por la inminencia de la inauguración de la Expo 2008. Las

La reforma de las capillas de San Joaquín y Santiago será paralela y es inminente

cornisas contarán ahora, además, con chapas metálicas de zinc y plomo que tienen una durabilidad de 75 años. «No podemos estar cada 15 o 20 años restaurando, porque los andamios son caros», expresó Ibarquien, quien también detalló que, para evitar la entrada de palomas al interior de las torres, se instalarán unas vallas metálicas antióxido que serán imperceptibles a primera vista.

Respecto al interior de las torres, el arquitecto señaló algunos defectos que se deberán subsanar, como los «complicadísimos» accesos a algunos tramos, que dificultan sobremanera llegar al nivel superior, ya que cada elemento tiene más de 90 metros de altura. También destacó la necesidad de quitar algunos objetos e instalaciones «muy pesados» y que ya no tienen uso, cuestión para la que se aprovechará el andamiaje. Kalam,

la constructora responsable, también contempla la posibilidad de cambiar los pararrayos, que tienen tecnología «muy anticuada».

Asimismo, la parte interna de las torres sufrirá mejoras en algunas grietas que comenzaban a presentar, aunque Ibarquien matizó que no eran problemas estructurales de consideración. También se renovará la iluminación y se aprovecharán los andamios para revisar los elementos escultóricos de la fachada. En estos primeros días, además del andamiaje, se trabaja en la limpieza del interior de las torres.

Se trata de la cuarta actuación en la basílica en lo que llevamos de siglo. Las tres previas fueron en 2004, 2007 y 2011. La necesidad de esta nueva intervención se puso de manifiesto entre 2022 y 2023, cuando se registraron hasta tres caídas de fragmentos de piedra de las torres. ■

La semana pasada comenzaron a llegar a la plaza del Pilar los andamios que, en las próximas semanas, cubrirán dos de las cuatro torres de la basílica para proceder a su restauración. La empresa que se va a hacer cargo de los trabajos es Kalam, especializada en rehabilitaciones integrales y que está acostumbrada a trabajar en proyectos de gran envergadura con joyas del patrimonio español e internacional. Antes de meter mano en el templo pilarista, los técnicos de esta compañía han ayudado a recuperar emblemáticas tan conocidas como La Giralda de Sevilla y el palacio de Versalles en París, entre otras de una larga lista.

«Cada proyecto es un mundo, pero en edificios de este tipo uno de los retos más importantes es el logístico, porque son bienes que suelen estar situados en centros urbanos, que son entornos masificados en muchos casos, con calles pequeñas a su alrededor, que no son las mejores condiciones para llevar a cabo obras de gran envergadura, por eso es tan importante la experiencia y por eso confiamos en nosotros nuestros clientes», explica desde la empresa.

En proyectos de este tipo, que en muchos casos suponen ocultar bajo los andamios durante meses lo que son edificios convertidos en símbolos, como es el caso del Pilar, la rapidez en la intervención debe combinarse con la calidad de la misma. «No es incompatible pero no se puede escatimar en el tiempo que es necesario para realizar una correcta intervención», añaden. La «clave» es contar con «equipos especializados» acostumbrados a este tipo de proyectos. «Se puede tratar de agilizar la fase de planificación y la logística previa a la obra y para eso la experiencia es muy importante. Pero hay que tener en cuenta en todo momento de que se trata de bienes únicos que necesitan de una labor muy especializada», insisten.

Esta compañía nació hace 40 años y en su haber está haber trabajado en proyectos que han ayudado a restaurar edificios de la talla del alcázar de Segovia, el edificio Metrópolis de Madrid, el Círculo de Bellas Artes, también en la capital española, la catedral de Sevilla, donde llevan ya 9 años trabajando... «Tenemos clientes tanto públicos como

La empresa Kalam ha sido la elegida por el Cabildo para llevar a cabo la restauración de las torres de la basílica del Pilar, una obra que empezará esta misma semana. Esta compañía ha intervenido ya en el palacio de Versalles, en la catedral de Sevilla y en un edificio de Nueva York, entre otros de una larga lista.

De la Quinta Avenida a la plaza del Pilar pasando por Versalles

scoprensaiberica#comunicacion@camarazaragoza.com

IVÁN TRIGO
Zaragoza



Fotos: Kalam

El Banco de España y el palacio
Pereira de Santiago de Chile
son obras que ha hecho Kalam.

privados y la Iglesia – como es el caso de Zaragoza – es uno muy relevante», explican. La experiencia con el «rico» patrimonio con el que cuenta España les ha abierto también las puertas del mercado internacional. Han intervenido en multitud de edificios históricos en Chile pero también en Portugal, Italia, Angola y Francia. En EEUU ahora mismo están trabajando en una obra de un edificio en la Quinta Avenida de Nueva York.

Asimismo, Kalam trata de servir de proveedores patrios para sus intervenciones fuera de nuestras fronteras. En Madison, Wisconsin, la empresa tuvo que restaurar un pabellón típico tailandés cuya cubierta estaba en muy mal estado. «Las réplicas de las tejas cerámicas las compramos en Manises (Valencia)».

Las obras en edificios con tantos años de antigüedad son delicadas y por eso se toman siempre una serie de precauciones para asegurarse de que la maquinaria y el trabajo de los operarios no dañan estructuralmente los bienes. «En el palacio de Aranjuez estamos ahora mismo trabajando en la Casa del Labrador. Este era un edificio en el que ha habido que consolidar los cimientos y para ello hemos introducido en el subsuelo unos 500 pilotes hasta que hemos llegado a una capa sólida del terreno. Para evitar dañar el edificio en el proceso se han utilizado sistemas de monitorización y alerta que nos iban avisando en todo momento de posibles contratiempos y cambios en el palacio», desarrolla Gómez.

En el caso del Pilar, lo primero que se va a realizar es un análisis exhaustivo del estado de las dos torres que dan a la plaza. Estas ya se han inspeccionado con drones y grúas, pero cuando se coloquen los andamios los técnicos podrán comprobar, centímetro a centímetro, cómo se encuentran los elementos decorativos y las molduras.

A falta de conocer todos los detalles, se sabe ya que será necesario intervenir en las cornisas de las torres, desde las que en los últimos años se han desprendido tres cascotes. También se limpiará el interior de las estructuras y se colocarán sistemas que impidan su entrada a las torres a las palomas, puesto que su presencia y sus deposiciones han dañado mucho el edificio. ■